

# LA CLAVE DE LOS SIETE DIAS

## Papeles Diplomáticos

El "caso Eichmann"... Desde luego, esta trivial y a la vez malintencionada denominación de un hecho cuyo protagonista no es para nosotros una persona llamada Eichmann, sino la Argentina misma — ofendida en su soberanía por un rupo armado extranjero—, constituye una tergiversación del sentido profundo del episodio. De tal quívoco, destinado a cohonestar en los preguntos crímenes de aquel efugiado la comisión de un verdadero atropello a la inviolabilidad del suelo patrio, derivaría el progresivo debilitamiento de nuestra posición en el conflicto. Con toda intimación formulada al gobierno de Israel en respuesta a su cínicico e insolente reconocimiento del atentado, implicaba la adopción de una actitud celosa de los respetos debidos al país. Ante nuestra, ¡ay!, acertada "duda metódica" acerca de los alcances de la sensibilidad nacional del régimen frondicista, alguien, muy conspicuamente ligado

a él y al tratamiento jurídico-diplomático del problema (no aludimos al asesor palatino y ex-nacionalista De Pablo Pardo) nos aseveró que dicha actitud sería mantenida hasta sus últimas consecuencias si no se cumplían estos tres puntos: pedido oficial de excusas, devolución del secuestrado y castigo de los culpables del delito. Tan enfática fué la afirmación que, al oírlo, debimos guardar silencio, aunque frunciendo prudentemente la nariz.

Pocas horas después, en Recife y recién iniciado su vuelo a Europa, el presidente Frondizi expresó su espontánea buena voluntad para buscarle solución supra-diplomática al caso en una entrevista personal con Ben Gurión. Mientras tanto, pasaban los días (pasaron hasta la fecha) y vencían los términos, sin que el Estado israelí acusara siquiera, recibo de la nota argentina. El presidente Frondizi, obstinadamente cordial con los ofensores, reiteró una y otra vez, ya en el viejo continente, su "inexorable" predisposición al diálogo amistoso. Ben Gurión, no menos obstinado, comentaba también una y otra vez: "¡Cómo no! Pero nuestras relaciones amistosas con la Argentina... seguirán siendo amistosas mientras Eichmann permanezca en Israel".

## "Palabreo Nebuloso"

Ante la evidencia de que su infelz iniciativa no tendría otro efecto que el de diferir la reunión especial del Consejo de Seguridad de la UN, y forzado por circunstancias ajenas a su infinita voluntad de transacción, nuestro digno presidente se vió obligado a cejar. Así las cosas y logrado ya un ade-

cuado enervamiento de la energía inicial, el caso tuvo entrada en la mesa de deliberaciones de aquel organismo.

Con tamaño "handicap", en contra, el debate no podía arribar a ningún resultado concreto pese a la claridad y justicia del planteo argentino. Con un estilo elíptico y

vago, mediante el cual se elude la calificación directa del hecho denunciado, el Consejo de Seguridad concluye su resolución con abstractas consideraciones acerca de que estos "actos... pueden, si se repitieren, poner en peligro la paz y seguridad internacional", y con tenues instancias al gobierno de Israel a hacer una "reparación apropiada". Expresa, eso sí, "la esperanza de que las relaciones tradicionalmente (sic) amistosas entre la Argentina e Israel seguirán prosperando".

Cumplida pues esta parodia de justicia internacional, el problema vuelve a Frondizi quien, apropiadamente satisfecho, insinúa de nuevo que ahora la deseada entrevista sería otra vez viable. El delegado soviético ante el citado organismo dijo de la resolución que era sólo "un palabreo nebuloso". No obstante que su intención no fue precisamente la de camppear por nuestros conculcados derechos lo cierto es que sería difícil hallar una definición más exacta de farisalco veredicto. Pero ello no importaría si la Casa Rosada fuese la sede de un gobierno nacional. No siéndolo, el arbitrio entre Buenos Aires y Tel-Aviv de la fórmula que signifique una "reparación apropiada", no puede estar en peores manos. Repetimos hoy con mayores fundamentos reales, el interrogante planteado en un número anterior (208, 15-VI): "Se dirá que somos suspicaces: anticipamos desde ya que una vez más el prestigio de la Argentina será burlado por la insensibilidad apátrida de sus actuales gobernantes?". Pronto se verá el grado de acierto de tan triste pronóstico que de veras querriamos que fuese equivocado.

AZUL - y BLANCO

28-VI-60